MOVILIDAD

El Govern invita a dirigir al Estado la queja por los peajes

Presidència subraya que los responsables de la situación no son las empresas concesionarias y pide que sean respetadas

JOSEP GISBERT
Barcelona

El responsable del malestar que sienten los ciudadanos de Catalunya por culpa de los peajes es el Estado y no la empresa concesionaria de autopistas Abertis. Esta es la tesis que sostiene el Govern de la Generalitat y en función de la cual invita a los promotores de la campaña para no pagar los peajes a dirigir la queja al Gobierno español y no a la empresa, según se especifica en una carta redactada por el Departament de Presidència: "El agravio comparativo de las infraestructuras que padece Catalunya hemos de resolverlo políticamente con el Estado y no a través de campañas dirigidas contra las empresas privadas concesionarias de autopistas".

La misiva, firmada por el jefe de la Oficina del President, Joan Vidal, es en respuesta al mensaje dirigido al presidente de la Generalitat, Artur Mas, por los promotores de la campaña #novullpagar en el que exponían su disconformidad con el hecho de que los catalanes tuvieran que pagar peajes para utilizar las autopistas. "En relación con la política del Govern sobre el trato que padece Catalunya en materia de peajes, tal y como ha indicado el conseller Lluís Recoder, es una evidencia contrastable el agravio comparativo que sufrimos los catalanes respecto a otros ciudadanos del resto del Estado", se constata desde el Departament de Presidència, que, a modo de ejemplo, recuerda que en Catalunya el 50% de las carreteras de gran capacidad son de pago, frente a la media del conjunto de España, que se sitúa en el 18%.

Y para reafirmar su argumentación añade que, "desgraciadamente, este agravio no sólo se limita al ámbito de los peajes, sino que también afecta a otras infraestructuras, terreno en el que Catalunya sufre un importante déficit de inversión por parte del Estado, que se ha visto agravado con la actual propuesta de presupuestos generales del Estado". El Govern de la Generalitat admite, con todo ello, los motivos que justifican la campaña de los que se niegan a pagar los peajes y hasta muestra su comprensión hacia un "sentimiento compartido de injusticia", pero más allá de esto deja muy claro que el malestar debe canalizarse hacia el Estado y no hacia las empresas concesionarias de las autopistas. El mensaje escrito por la plataforma #novullpagar pedía la intercesión del presidente de la Generalitat para que los ciudadanos de Catalunya no tuvieran que "continuar pagando por unas infraestructuras que hace muchos años que están plenamente amortizadas".



DAVID AIROB

La campaña contra los peajes se dejó sentir con fuerza durante el largo puente del Primero de Mayo

"El agravio no sólo se limita a los peajes, también afecta a otras infraestructuras", lamenta el Govern

Prácticamente desde el mismo momento en que se puso en marcha la campaña para dejar de pagar los peajes, el Govern reaccionó expresando su comprensión hacia el movimiento, como muestra del creciente malestar que provoca el déficit fiscal, pero a la vez recordó la necesidad de cumplir la ley. Este fin de semana emitió un comunicado en el que avisaba de que multaría con 100 euros a los conductores insumisos que fuesen denunciados por las concesionarias, y ahora insta a los ciudadanos a dirigir su descontento al auténtico responsable de la situación, que entiende que no es otro que el Estado. Los promotores de la campaña, por su parte, tienen convocada una nueva jornada de protesta para el día 20 de este mismo mes de mayo.

Y la polémica, mientras, ha llegado de nuevo al Parlament, en donde ERC solicitó ayer, en la reunión de la junta de portavoces, que se reactive la proposición de ley para la creación de un fondo estatal de rescate de los peajes de las autopistas y vuelva a tramitarse en el Congreso. Una propuesta que el resto de los partidos deben decidir si aceptan y sobre la que la posición que acabe adoptando CiU será determinante para que pueda salir adelante.●

Aguirre quiere cobrar las carreteras regionales

La presidenta del Gobierno de Madrid, Esperanza Aguirre, anunció el pasado miércoles en *ABC* que quiere cobrar peajes a los usuarios de las carreteras de Madrid, entre ellas la M-45, construida con el sistema de peaje en la sombra que, según reconoce el Gobierno regional, "no ha funcionado". Y lo justificaba diciendo que el coste de mantenimiento es muy alto (cien millones). Como es habitual cuando hace este tipo de anuncios, Aguirre no explicó ni cómo ni cuándo, como tampoco lo hizo ayer el vicepresidente Ignacio González, quien se remitió a la Consejería de Transportes, que está elaborando un estudio al respecto. La aplicación de la medida se hará cuando "esté perfilada" la propuesta y a la espera de lo que decida hoy el Consejo de Ministros. Porque una cosa es lo que quiere hacer Esperanza Aguirre y otra lo que de verdad puede hacer, ya que esta es una competencia estatal. Y hoy, según decidieron ayer en la reunión de subsecretarios, no irá "nada" de peajes. De hecho, el revuelo formado por las palabras de Aguirre obligaron al propio presidente Mariano Rajoy a señalar que el Ejecutivo no tenía todavía decidido si aprobaría un peaje para las autovías de titularidad estatal y menos aún, para las autonómicas. La "invasión" competencial de Esperanza Aguirre no ha sentado muy bien en Fomento. / C. López